

L•I•B•R•O•S L•I•B•R•O•S

## La ciudad en la memoria

Recorrido observativo de Santiago, no sólo del viejo casco encerrado por la Alameda, el Mapocho, el antiguo camino de círculo y La Chinita mitológica y de sus ampliaciones inmediatas hacia el matadero de Franklin y Matucana, que hasta comienzos de los 50 era recorrida por trenes subterráneos, sino también del novísimo que ahora se empina por las faldas de los cerros y se interna hasta los pastizales que anteceden la cuesta de Chacabuco. Roberto Merino detiene sus pasos, mira para todos lados, constata la presencia "de un grupo de *travelers* y otros contraproducentes" se encarama al puente Trancalanza y se pone a contar.

Santiago de memoria (Plimeta, 1997) acumula fragmentos de reivisiones de la ciudad, que se disfrazan de descripciones y comentarios de calles y barrios, publicados como crónicas en la revista Hoy.

Es la ciudad del poema de Kavafis que comienza a convertirse en lugar común, porque hasta lo sublime lo jode la repetición. Ese Santiago que se renueva en las cavilaciones de Merino, poeta y filósofo azoriniano. Tiene ojo rápido, mirada penetrante y una notable manera de narrar.

Oreste Plath y antes Ricardo Puelma y mucho antes Joaquín Edwards Bello y, naturalmente, Vicente Mackenna son sus antecesores ilustres. Merino sigue y no sigue sus aguas, porque introduce elementos que descoyuntan los bien documentados relatos, llevando al lector a territorios de ensueño y nostalgia y a veces a laberintos de pesadilla desbocada. Ligeroy profundo hace gala de conocimiento ciudadano que acompaña de un humor alucinado que sabe dosificar.

El libro constata la manía periódica de los santiaguinos que destruyen sin misericordia edificios natales, bulevares estrechos, parques y plazas para facilitar autopistas horribles, construir edificios propios de la "ciudad gótica" o plantar monumentos espeluznantes como el indio de la Plaza de Armas, don Pedro Aguirre Cerda acompañado de "dos niños diabólicos" -cito a Merino- o un Miguel de Cervantes en la avenida Portales que es la vera efigie en yeso-cemento de Fu Man Chú.

No calla los encantos, casi siempre escondidos, de la ciudad. Como esa plaza del sector Bío Bío, centro de una pequeña utopía urbanística y social de los años 20, o las tranquilas avenidas del Parque Forestal o esos barrios silenciosos donde al lado de los viejos árboles subsisten palacetes imposibles estilo "turco-siamés", como nos informa que calificaban los críticos gráficos al Palacio Concha y Cia que estuvo donde ahora se desmorona impalpable el barrio Concha y Toro o las galas de la avenida Lyon o de las primeras cuadras de Pedro de Valdivia que hoy amontonan colegios, oficinas y restaurantes femicios.

Roberto Merino no se amilana con la ciudad teratológica, que no agota con relatos de arquitecturas reales o imaginarias. En todas partes busca al ser humano, sigue sus huellas, sus trayectorias cotidianas y esas cosas absurdas que acarrea la vida de la gran ciudad. La ciudad como parábola de afán y destinos -espacio de símbolos y gestos- se perfila en este libro no exhaustivo porque sería imposible. Esperas, mercados, ferias porsas abrumadoras, iglesias que dan carácter a plazas y calles, parques (el pequeño cinturón de Pocuro florece mágicamente los 15 de agosto), barriadas y poblaciones incesantes, edificios vertiginosos cubiertos de cristal, pasajes excavados que suben en los barrios viejos, un mundo que sobrevive al smog y a la trizadura discriminatoria que aleja cada día a ricos y pobres. ■

HERNÁN SOTO

PUNTO FINAL N° 405 (24.10.97) p. 18

# La ciudad en la memoria [artículo] Hernán Soto.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Soto, Hernán

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

La ciudad en la memoria [artículo] Hernán Soto.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)